



UACAM
Universidad Autónoma de Campeche



CONAHCYT
CONSEJO NACIONAL DE HUMANIDADES
CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS



Centro de Investigación en
Materiales Avanzados, S.C.



**UNIVERSIDAD DE
GUADALAJARA**

Organización de la Pesca en Seybaplaya

GRUPO DE TRABAJO DEL PROYECTO: “Planta comunitaria para el secado de productos pesqueros operada con energía termosolar para su integración en comunidades rurales”, número de aprobación CONAHCYT 319524





ÍNDICE

CONTENIDO

1	PRESENTACIÓN.....	4
2	INTRODUCCIÓN	5
3	LA ESTRATIFICACIÓN DE LOS PESCADORES	5
4	LOS GOBIERNOS FEDERAL Y DEL ESTADO	8
5	DESORGANIZACIÓN COMUNITARIA Y CONFLICTOS.....	11
6	GRUPO DOMÉSTICO Y RELACIONES DE GÉNERO	12
7	PERCEPCIÓN Y SENTIMIENTOS DE LOS PESCADORES	13
8	CONCLUSIONES	13
9	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	15



INDICE DE FIGURAS

Figura 1 Pescadores “libres” descargando la pesca de la lancha de un permisionario.....	7
Figura 2 Dueño de bodega transportando la pesca y a sus empleados a su empresa.	8
Figura 3 Entrevista con un pescador “libre” a orilla del malecón.....	10

1 PRESENTACIÓN

El presente ensayo fue escrito como producto entregable para el CONAHCYT, en el marco del proyecto de investigación “Planta comunitaria para el secado de productos pesqueros operada con energía termosolar para su instalación en comunidades rurales”. Su metodología consistió en entrevistas a profundidad a diferentes tipos de pescadores estratificados por la posición y el rol que juegan en la actividad. En Seybaplaya, como en otras comunidades ribereñas, tales asimetrías obedecen a la propiedad o carencia de embarcaciones (pescadores “libres” sin lancha y permisionarios dueños de equipos), así como los actores predominantes que incursionan a la pesca como negocio y controlan todas las fases de la pesquería: propiedad de lanchas, bodegas, transportes, conocimientos de mercados y contactos con los técnicos y funcionarios de las oficinas de pesca de los dos niveles de gobierno.

2 INTRODUCCIÓN

Fomentado por las políticas neoliberales desde los 1980, en la pesca de ribera ha surgido un actor económico de carácter privado que, apoyado en su poderío económico y en sus relaciones con algunos funcionarios y técnicos de las oficinas de pesca, han sido catalogados por los pequeños productores como “depredadores” porque no respetan los periodos de veda, las especies en peligro de extinción, ni las artes permitidas para la captura. Estos actores particulares, con recursos económicos, bodegas, contactos de mercado y transporte, desde el punto de vista de los pequeños productores no sólo son quienes capturan los mayores volúmenes y concentran las ganancias más elevadas, sino atraídos por los márgenes de ingresos que ofrece el mercado, también han sido quienes principalmente han atentado contra la viabilidad de la pesca. Un estudio de principios de milenio (Ramírez-Rodríguez et. al, 2000, cit. p. Ramírez-Rodríguez, 2015: 82) señaló que cerrando la pesca durante 10 años se podría obtener una recuperación de biomasa de tan sólo el 20 %, lo cual significa que habría que cerrar la explotación durante 50 años para regresar a los niveles de reproducción del crustáceo y de otras especies de ribera, similares a los que se tenía a mediados del siglo XX, antes de la industrialización de la pesca y su orientación al mercado nacional e internacional.

En este texto presentaremos las formas particulares que ha adoptado en Seybaplaya el impacto de esas políticas que han privilegiado el mercado, la depredación y el predominio de los empresarios en la pesca de ribera.

3 LA ESTRATIFICACIÓN DE LOS PESCADORES

Para empezar a entender la organización de la pesca en Seybaplaya, los diferentes actores sociales que participan, las relaciones estratificadas que contraen y las problemáticas que ponen en riesgo la actividad, es pertinente partir de las categorías con las que se clasifican los propios protagonistas, las cuales revelan sus diferentes ubicaciones jerárquicas y los roles productivos y organizativos que desempeñan. Aunque se utilizan las mismas etiquetas que en otras comunidades ribereñas para denominar y clasificar a los diferentes actores sociales de la pesca, en Seybaplaya algunos de esos términos adquieren diferente significado por la historia específica en que han evolucionado las condiciones de organización de la actividad. Veamos esas coincidencias y diferencias.

En Seybaplaya —como en otras comunidades costeras— todos los pescadores que no tienen embarcación son denominados “libres” porque, al contar sólo con su fuerza de trabajo, pueden trabajar en cualquier embarcación de cualquier dueño de lancha. En este caso, la denominación obedece a la falta de un vínculo laboral permanente entre el pescador y

cualquier dueño de lancha; tanto el ribereño “libre” puede emplearse con cualquier propietario, como éste puede reemplazarlo por cualquier otro pescador. Pero por su jerarquía laboral en una unidad de pesca, ese mismo ribereño “libre” es catalogado como “empleado”. En este caso, es un personal subalterno de un “patrón”; éste llamado así por ser quien contrata y paga la mano de obra para su lancha. A su vez, por su carácter de propietario, este “patrón” también es llamado “permisionario”, porque como dueño de una —o varias embarcaciones— él es el titular de los permisos de pesca y quien realiza los trámites para las matrículas de sus embarcaciones.

Aquí es donde aparecen las primeras diferencias respecto a Lerma y Sabancuy. En la medida en que, en estas comunidades, los dueños de lanchas mayoritariamente se organizan en cooperativas, no son llamados permisionarios sino cooperativados. La denominación de “permisionarios” es reservada, sobre todo en Lerma, a los particulares no organizados en cooperativas, que en esta última comunidad adicionalmente adquieren la connotación de empresarios con recursos para equipo de pesca, embarcaciones, avituallamiento, combustible, medios de transporte, conocimientos de mercados, eventualmente con bodegas y contactos con funcionarios y técnicos de pesca.

En Seybaplaya adicionalmente aparecieron otros dos actores que no enfatizaron en Lerma y Sabancuy, lo cual no quiere decir que no existieran: los “coyotes” o “intermediarios” y “las bodegas”, que es una metonimia que reemplaza y oculta a los dueños o empresarios. Estos dos últimos constituyen el vértice de la organización de la pesca, los actores dominantes que controlan el comercio de los productos del mar, fase de la actividad económica en la que se producen las mayores ganancias.



Figura 1 Pescadores “libres” descargando la pesca de la lancha de un permisionario.
Fuente: aportación fotográfica de las y los investigadores, 2023.

Los “coyotes” son compradores que no necesariamente son de la misma Seybaplaya, sino pueden venir de Champotón e incluso de la misma ciudad de Campeche. Pero ellos solo compran, no tienen bodega en la localidad para guardar o refrigerar el producto; lo cual quiere decir que comercializan directamente el producto en mercados regionales o nacionales al mayoreo.

“Las bodegas”, o más apropiadamente sus dueños, son actores más completos o integrales, pues controlan varias fases, si no es que todas, de la actividad pesquera: generalmente tienen lanchas y en este sentido se convierten en “patrones” al contratar mano de obra para sus embarcaciones. Por lo mismo, también son “permisionarios” pues los permisos de pesca de sus lanchas están a sus nombres, y finalmente, sobre todo son empresarios pues ven la pesca como un negocio para lo cual invierten en bodega, transporte, lanchas, equipo y artes de pesca, combustible, vituallas y carnadas.



Figura 2 Dueño de bodega transportando la pesca y a sus empleados a su empresa.
Fuente: aportación fotográfica de las y los investigadores, 2023.

Como podemos apreciar, los actores mayoritarios en número, pero con menos beneficios recibidos de la pesca son “los libres”, que sólo tienen su fuerza de trabajo para sobrevivir, dependen de sus salarios y de los volúmenes que puedan capturar, que en los últimos años ha ido a la baja. Sobre ellos en la jerarquía social y productiva están los permisionarios, quienes sólo tienen sus embarcaciones y se ven obligados a vender en fresco sus productos y al precio que impongan los dueños de bodegas y los intermediarios.

4 LOS GOBIERNOS FEDERAL Y DEL ESTADO

Estos agentes son los encargados de regular, dar los apoyos, vigilar y cuidar la sustentabilidad de la pesca. Pero han cumplido con varias limitaciones sus encomiendas. En términos de apoyos, las políticas gubernamentales para la pesca no han podido superar las orientaciones asistenciales que canalizan los escasos beneficios para complementar los ingresos de los pescadores libres y de los propietarios de embarcaciones o permisionarios. Los apoyos anuales de alrededor de 8 mil pesos en total– consisten en uno para combustible y otro como

una especie de “empleo temporal” para resarcir la ampliación de las vedas que reducen los días de trabajo de los ribereños, y, por tanto, sus ingresos.

Los apoyos productivos directos a la actividad solo fueron parte de las políticas del estado de bienestar que colapsó en 1982. Éste se preocupaba por robustecer la capacidad de trabajo y de producción de riquezas de los hombres de mar mediante financiamiento para la adquisición de embarcaciones, equipos y artes de pesca, construcción de bodegas gubernamentales para protegerlos de los intermediarios, etc.

Pero incluso en esos apoyos para mejorar el consumo de los pescadores hay distorsiones por la forma de intervenir del estado en la creación de los padrones de los ribereños, los cuales les dan derechos a recibir o ser excluidos de esos pagos anuales. Las listas oficiales de pescadores o padrones son elaboradas en las comunidades con el protagonismo de los permisionarios o dueños de embarcaciones; prácticamente ellos son quienes integran dichas listas al proporcionar los nombres de los empleados de sus embarcaciones. Esto les permite definir esas listas de acuerdo con sus intereses. Por ejemplo, algunos dueños de embarcaciones registran los nombres de sus familiares en vez de los de sus empleados, para que esa parentela sea la que reciba los apoyos gubernamentales; otros condicionan a sus empleados a ser anotados en las listas, siempre y cuando les den una parte de los apoyos que reciban.

La definición de los padrones y la determinación de quiénes reciben apoyos y quiénes no, expresan las jerarquías sociales y de niveles de ingresos entre los pescadores libres y los permisionarios dueños de embarcaciones. Además, se pone de manifiesto —tanto entre los dueños de lanchas como entre algunos técnicos de pesca— prácticas tradicionales como la manipulación y la administración de los recursos que en vez de ser orientados a grupos sociales son enfocados a beneficios particulares.

En cuanto a la vigilancia, según Jacinto, un pescador “libre”, es casi nula, por no decir inexistente. Quizás por eso, a diferencia de Lerma, en la que las autoridades son más exigentes con los cooperativados y más condescendiente con los permisionarios —que allá son los empresarios con embarcaciones y bodegas— en Seybaplaya Jacinto considera que la mayoría de los ribereños son “depredadores”. “Buzos” depredadores o pescadores depredadores casi son todos o todos alguna vez han sido, señala Jacinto. Y no solamente en su propia costa, sino que los Seybanos han ido a depredar en las aguas de otras comunidades, como en Isla Arena o Yucatán, en el caso del pepinillo de mar y el pulpo.

Lo anterior, está relacionado con la información que proporcionaron en Punta Xen sobre los pescadores seybanos. En una reunión comunitaria en Punta Xen los pescadores nos comentaron que en años pasados los seybanos llegaban a las costas del poblado a pescar y depredar el charal. Pero cuando la pesca de escama empezó a descender en Punta Xen, dado que los “charalitos” son comida para especies mayores, tuvieron que hablar con aquéllos y

pedirles que no regresen. También los lernereros han señalado que la mayoría de los “buzos” empleados de permisionarios son de Seybaplaya.



Figura 3 Entrevista con un pescador “libre” a orilla del malecón.
Fuente: aportación fotográfica de las y los investigadores, 2023.

Debido a esa depredación, el volumen de la pesca ha descendido y las temporadas de captura de los productos más demandados, es decir, con mercado, como el pulpo, la lanceta y el caracol, se han acortado. Antes se podía pescar todo el año, pero ahora sólo por temporadas cortas, por las vedas. Y en los últimos años, como en el caso del pulpo, ya se está capturando muy poco, y no es redituable salir al mar, porque son más los gastos para combustible, vituallas y carnadas que lo que se captura; entonces los pescadores salen perdiendo. Por ejemplo, Abraham, permisionario o dueño de lancha, señala que no ha podido salir a pescar en esta temporada de pulpo, porque no hay, por la depredación. “Esta es mi lancha —dice— le quité la jimba porque no la uso”. Además de la escasez de la pesca, “es bastante la chamba de salir a pescar y con un sol intenso”.

Jacinto y Abraham señalan que ahora ya no se puede vivir de la pesca. La mayoría de los ribereños tiene que buscar ocupaciones complementarias para mejorar sus ingresos. Por ejemplo, cuando las temporadas son malas, como en estos meses con el pulpo, Jacinto, prefiere irse al campo para generar ingresos para su familia. Es ejidatario comunero y actualmente está cultivando maíz y caña; esta última para el Ingenio La Joya. Muchos son ejidatarios y pescadores al mismo tiempo, pero otros pueden dedicarse a la albañilería o migrar a otros lugares con mejores oportunidades de empleo.

Por contraste, Abraham menciona que no pudieron pescar por la depredación que ha habido y que en esta temporada ellos trabajan honradamente como “gareteadores”, que es la captura artesanal que se hace con las jimbas para pescar el pulpo: “se ponen en la lancha dos jimbas, cordeles y carnada, para no agarrar pulpo muy abajo, sino puro pulpo de calidad, pulpo macho, hembras no. Las hembras están en las cuevas, con sus huevos; esos pulpos no lo pescan porque no agarra el cordel, no agarran carnada. El que pesca hembras es el buceador, el depredador, ese es el que barre pareja; ese es el que los ha acabado, pues todo lo sacan y no dejan nada”. Los que no pueden pescar pulpo, por su escasez, se dedican a la escama, a pescar Chac-chi, armado, jurel, pescados de bajo precio.

5 DESORGANIZACIÓN COMUNITARIA Y CONFLICTOS

Es revelador la inexistencia de cooperativas en Seybaplaya. Según Jacinto, sólo existe la Cooperativa Moluscos, y ésta poco a poco ha ido perdiendo afiliados. La principal razón del desprestigio de las cooperativas ha sido los tipos de liderazgo y directivas que las han manejado. Éstos no han dado resultados para la mayoría de los afiliados, sino sólo para los líderes y sus reducidos allegados. Al no ver ningún beneficio proveniente de la organización cooperativa, y sí por el contrario, la corrupción de sus dirigentes, los ribereños gradualmente las fueron abandonando. Por ello, los actores predominantes son los pescadores “libres” y los permisionarios o dueños de lanchas también “libres”.

La falta de prioridad de los intereses colectivos y la prevalencia de los individuales en el comportamiento y valores de los líderes, también han sido la explicación de las divisiones y conflictos que hay entre representantes de los diferentes frentes comunes y la falta de unidad del gremio de ribereños. En la medida que hay una competencia entre los diferentes líderes por el control y monopolio de la relación con los funcionarios y el acceso a los recursos y proyectos que distribuyen éstos, ha sido difícil establecer puentes de comunicación y acercamiento entre ellos que se traduzca en la unidad del sector. El equipo académico del Área de Sociales pudo comprobar esto al ser complicado organizar reuniones con todos los pescadores y sus diferentes grupos y frentes. Cuando iban los ribereños y líderes representantes de todo el sector pesca de la comunidad, no asistían los del Frente Común liderados por Félix, y a la viceversa. Y la única reunión a la cual asistieron ambos liderazgos, hubo críticas recíprocas sobre por qué no asistió la mayoría de los ribereños.

Los conflictos entre grupos de pescadores también se prolongan a la relación con el ayuntamiento. Todos los grupos mencionaron que no quieren ninguna intervención de las autoridades municipales en la problemática pesquera. Jacinto nos especificó que porque el

ayuntamiento “politiza” su intervención, aclarando que esto significa que las autoridades tratan de quedarse o controlar los beneficios procedentes de las oficinas de pesca, tanto de la entidad como del gobierno federal. Por ello, no llegaron pescadores de ningún grupo a la última reunión convocada en el auditorio del Ayuntamiento, a principios de octubre de este año. Sin embargo, Abraham, un permisionario “libre”, pues cuenta con su propia lancha, enfatiza la importancia de los líderes en la participación de los ribereños. Menciona que para que los pescadores se integren a las acciones conjuntas y reuniones se requiere la invitación de los líderes de los diferentes grupos.

6 GRUPO DOMÉSTICO Y RELACIONES DE GÉNERO

Es revelador la inexistencia de cooperativas en Seybaplaya. Según Jacinto, sólo existe la Cooperativa Moluscos, y ésta poco a poco ha ido perdiendo afiliados. La principal razón del desprestigio de las cooperativas ha sido los tipos de liderazgo y directivas que las han manejado. Éstos no han dado resultados para la mayoría de los afiliados, sino sólo para los líderes y sus reducidos allegados. Al no ver ningún beneficio proveniente de la organización cooperativa, y sí por el contrario, la corrupción de sus dirigentes, los ribereños gradualmente las fueron abandonando. Por ello, los actores predominantes son los pescadores “libres” y los permisionarios o dueños de lanchas también “libres”.

La falta de prioridad de los intereses colectivos y la prevalencia de los individuales en el comportamiento y valores de los líderes, también han sido la explicación de las divisiones y conflictos que hay entre representantes de los diferentes frentes comunes y la falta de unidad del gremio de ribereños. En la medida que hay una competencia entre los diferentes líderes por el control y monopolio de la relación con los funcionarios y el acceso a los recursos y proyectos que distribuyen éstos, ha sido difícil establecer puentes de comunicación y acercamiento entre ellos que se traduzca en la unidad del sector. El equipo académico del Área de Sociales pudo comprobar esto al ser complicado organizar reuniones con todos los pescadores y sus diferentes grupos y frentes. Cuando iban los ribereños y líderes representantes de todo el sector pesca de la comunidad, no asistían los del Frente Común liderados por Félix, y a la viceversa. Y la única reunión a la cual asistieron ambos liderazgos, hubo críticas recíprocas sobre por qué no asistió la mayoría de los ribereños.

Los conflictos entre grupos de pescadores también se prolongan a la relación con el ayuntamiento. Todos los grupos mencionaron que no quieren ninguna intervención de las autoridades municipales en la problemática pesquera. Jacinto nos especificó que porque el ayuntamiento “politiza” su intervención, aclarando que esto significa que las autoridades

tratan de quedarse o controlar los beneficios procedentes de las oficinas de pesca, tanto de la entidad como del gobierno federal. Por ello, no llegaron pescadores de ningún grupo a la última reunión convocada en el auditorio del Ayuntamiento, a principios de octubre de este año. Sin embargo, Abraham, un permisionario “libre”, pues cuenta con su propia lancha, enfatiza la importancia de los líderes en la participación de los ribereños. Menciona que para que los pescadores se integren a las acciones conjuntas y reuniones se requiere la invitación de los líderes de los diferentes grupos.

7 PERCEPCIÓN Y SENTIMIENTOS DE LOS PESCADORES

Don Abraham explica que es bonita la pesca cuando hay, cuando no hay es desesperante. Agrega que en el mar uno se siente bien, está contento. Por ejemplo, en la temporada de pulpo —cuando había— y veía que los pulpos se “guindan” (de los cordeles), se sentían activos, se sentían bien en el mar, estaban contentos porque había trabajo, porque sabían que iban a ganar. Agrega que el mar es muy bonito, allá no hay contaminación, no hay malos olores, no hay nada de eso, sólo la frescura del mar. Don Abraham menciona que el mar y la pesca tienen un significado importante para ellos, porque representa el sustento de los pescadores. Explica que, si no hay pesca, no tienen para mantener a sus familias; por esa razón dependen de la pesca y ésta es su vida.

8 CONCLUSIONES

El presente ensayo aborda aspectos relevantes de la pesca en el municipio de Seybaplaya, que se han de considerar para la implementación de la “Planta comunitaria para el secado de los productos pesqueros operada con energía termosolar para su instalación en comunidades rurales”.

En el proceso integración de información se identifican situaciones/problemas del contexto de la actividad pesquera y de los pescadores de Seybaplaya, entre ellas: variantes en la organización que apuntan siempre en desventaja del pescador libre/independiente con carencia de recursos para el equipamiento y materiales para la pesca; la actuación de las instancias federales y estatales enfocadas a intervenciones asistencialistas principalmente en la canalización de los recursos y apoyos productivos, que suelen manejarse con desigualdad

y favoritismo hacia determinados personas o grupos, lo que ha originado descontento en los pescadores y rechazan el involucramiento de las autoridades municipales en la actividad pesquera, ya que identifican que estas politizan su intervención; conflictos entre los grupos de cooperativados y sus líderes que limitan la participación en los proyectos y financiamientos lo que ha originado su decaimiento ante la debilidad de búsqueda de beneficios y/o intereses colectivos; la depredación auspiciada por prácticas de favoritismo y corrupción han afectado los periodos de veda y de captura de las especies marinas, desencadenando una producción y captura cada día más escasa, lo que preocupa sobremanera a las personas dedicadas a esta actividad económica representativa de Seybaplaya y consecuentemente de Campeche. Los pescadores manifestaron una identificación plena con la pesca, pero reconocen la complejidad de la misma, ante los periodos de “mala pesca”, y han optado como actividad económica alterna el trabajo de la tierra, realizando siembra de temporal de productos agrícolas en terrenos que tienen como patrimonio familiar.

La contextualización de la actividad pesquera en Seybaplaya, lleva a plantear que las condiciones de la población destinataria del proyecto, presenta como principal aspecto desfavorable la no participación, como resistencia ante ordenamientos de conflictos de sus grupos, así como prácticas viciadas en la distribución y otorgamiento de recursos financieros, aunado al rechazo del involucramiento de las autoridades municipales.

La incursión del equipo de investigación en el municipio de Seybaplaya, permitió robustecer el estudio en torno a los pescadores y la actividad pesquera, principalmente para contextualizar y tener mayor información para el análisis y reflexión de la realidad de este sector. Sin embargo, lo expuesto, ha conllevado a los pescadores a una escasa participación en las diversas convocatorias extendidas por el equipo del proyecto de la Planta comunitaria para el secado de productos pesqueros, estimando una nula viabilidad de puesta en marcha de la planta en esta localidad toda vez, que las condiciones son complejas por los diversos factores que concurren, y que distraen uno de los elementos necesarios para el proyecto: la participación de la población.

9 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Dzib Can, Ubaldo. 2022. “Límites sociales de la modernidad en Lerma, Campeche. Depredación capitalista de la organización colectiva en la industria camaronesa”, en Herrera, Luis Alfonso y Jesús Ruiz Barraza (Coords.): Acercando las fronteras desde las Ciencias Sociales. Experiencias y problemáticas en la Frontera Norte y el Sureste de México; Tijuana, B.C: Universidad de Tijuana – CUT.

Ramírez-Rodríguez, Mauricio. 2015. “La pesquería de camarón en Campeche: Desarrollo histórico y perspectiva; Ciencia Pesquera 23(1): 73-87.